EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV — DECANO DE LA PRENSA LOCAL — Núm 10.123

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11·25 id.—La suscripcion empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

JUEVES 1.° DE AGOSTO DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

ALAMBIQUES

Aparatos para alcoholes de 39 á 40°
Id. » aguardientes » 24 á 26°
Id. » anisados.

Alambiques aguardenteros con columna y boya de graduación, serpentin y depósito refrigerante.

Id. completos con baños maría, aros de bronce, serpentin y depósito.

Fabricación esmerada y precios muy económicos.

Prensas, azufradores, y cuanto concierne á la elaboración de vinos.

Camilo Pérez Lurbe.—Castellini 12.

Revista Científica.

De nuestro servicio especial.

SUMARIO: El rayo verde.—El sol y los egipcios.—La liquidación de los gases.

—¿Habéis observado alguna vez el sol, cuando se pone sobre el horizonte del mar? Sí, sin duda. ¿Y le habéis seguido hasta el momento en que la parte superior de su disco, rozando con la línea del agua, va á desaparecer de vuestra vista? Es muy probable Pero ¿habeis observado el fenómeno que se produce en el preciso instante en que el astro radiante lanza su último rayo, si el cielo está sereno, sin celajes? No? Pues la primera vez que podais, «la ocasión se presenta rara vez» observad á Febo. No será, como podéis suponer, un rayo *rojo* el que se reflejará en la retina de vuestro ojo; será un rayo *verde*, pero de un verde maravilloso, de un verde que ningún pintor ha conseguido componer en su paleta, de un verde que la Naturaleza, ni en el tinte tan variado de los vejetales, ni en el color de los mares transparentes, ha conseguido reproducir. Si hay un verde en el Paraiso, debe ser ese, que es sin duda el verdadero verde de la esperanza.

Hasta aquí lo que nos dice Julio Verne en su popular novela. Pero, el rayo verde ¿es una invención del escritor francés? Nó, el fenómeno óptico existe, y es conocido desde la más remota antigüedad. Todos los viajeros que se dirigen hacia el Extremo Oriente tratan de contemplar el rayo verde. Se le percibe en los paises cálidos al ponerse el sol y durante un instante muy corto.

El disco del sol mengua poco á poco, y entonces cuando el borde extremo desaparece se percibe un rayo, rápido como el paso de una chispa eléctrica, y de un hermoso verde. Con menos frecuencia el disco entero toma un color verdoso; el mismo fenómeno se observa igualmente al nacer el sol Los antiguos egipcios, según Mr. William Graff, fueron impresionados vivamente por ese espectáculo, y en su mitología hubieron de concederle un papel muy importante al rayo verde.»

Para ellos el sol, desde que desaparecía en Occidente hasta su nacimiento en Oriente, al pasar debajo de la tierra revestía el color «mafek,» nombre egipcio de un mineral verdoso. Así, pues, siendo la desaparición del sol el símbolo de la muerte, el verde mafek llegó á ser el color de la tristeza y del duelo; y á Osiris, Plutón de los egipcios, se le pintaba con frecuencia verde.

Los sarcófagos de los grandes pontífices de Amón, conservados actualmente en el museo de Ghiseh suministran ejemplos numerosos del papel fúnebre representado por el mencionado color. Sobre sus paredes se ve con frecuencia pintado de verde el disco del sol. Otras veces el sol verde se halla representado encima de la cabeza de alguna divinidad.

***

El mundo científico tiene ya conocimiento más exacto de uno de los descubrimientos más notables del siglo.

Una numerosa concurrencia de algunos de los hombres más eminentes de Inglaterra, pasó hace algunos meses muchas horas presenciando algunos experimentos que tuvieron por resultado la producción de una serie de líquidos extraños á los ojos humanos y que poséen cualidades hasta ahora ignoradas. Vieron los gases naturales como el oxígeno y el nitrógeno, y hasta el mismo aire, quedar reducidos á líquidos de la consistencia del agua. Se produjeron varios litros de aire licuado por los aparatos del profesor Dewar, cuyas investigaciones le han conquistado un lugar prominente en el mundo científico. Sus métodos son aún más interesantes al filósofo que al físico. Ha logrado producir por medio del vacío y de la presión el grado de frío casi inconcebible de 210 centígrados bajo cero. El oxígeno se puede licuar á 182° centígrados y el nitrógeno á 192°.

Al producir estas temperaturas el profesor Dewar halló, al experimentar con el aire, que en lugar de que el oxígeno de la atmósfera licuara primero y el nitrógeno en segundo lugar, formábase un líquido homogéneo sin separación de los dos gases. Durante la transición opuesta de líquido á gas el nitrógeno se hace gas primero y el oxígeno después.

Los efectos del frío tan intenso son maravillosos.

El oxígeno líquido tiene cualidades magníficas muy curiosas y es un absorbente de ley. Es tan transparente al calor, que apesar de su frialdad intensa se comporta como una lente. Se puede afocar el calor á través del oxígeno y quemar papel al otro lado. Esto, dice el profesor Dewar, es lo que pasa con los rayos del sol que se afocan á través de la infinidad del espacio sobre la tierra.

Los vacíos que producen los aparatos del profesor Dewar contiene n gas con nada mas de la millonésima parte de la densidad del aire común.

La temperatura del espacio infinito que es un vacío perfecto—dice el profesor Dewar—es de 274.° centígrados. El espera producir la temperatura de 240° en la cual se liquidará el hidrógeno.

El profesor Dewar en la conferencia aludida, produjo el ozono líquido por la acción de la electricidad sobre el vapor que expide el oxígeno líquido. El ozono líquido es de un color azul obscuro, explendido, casi tan obscuro como el color del añil. El ozono no tiene las mismas moléculas que el oxígeno, y la electricidad cambia la colocación de los átomos.

Una propiedad curiosa del ozono líquido es que siempre hace explosión al convertirse de nuevo en gas.

Es una explosión mas fuerte que la de la dinamita. Esto ocurre porque el ozono se convierte en su forma molecular ó sea en oxígeno con muchísima rapidez.

Se han notado tambien otros efectos del frío intenso. El hierro, por ejemplo, en las temperaturas ordinarias, tiene solamente la séptima parte de la capacidad conductora del cobre puro: á la temperatura de 200° centígrados, su capacidad se multiplica por catorce.

Si pudiéramos poner los metales á la temperatura del cero absoluto (274° C.) todos serian conductores perfectos: no se necesitaría gastar muchas energías, puesto que un alambre una vez cargado, seguiría en el mismo estado para siempre.

El profesor Dewar cree que uno de los problemas mas grandes del mundo, esto es, si la cohesión de la materia depende de sus movimientos moleculares ó de la gravedad, se resolverá por medios experimentales que produzcan un frío intenso.

X. X.

LA PERLA

GRAN JOYERÍA

ESTABLECIDA DURANTE LOS DIAS DE FERIA

EN LA

FONDA FRANCESA, CUARTO NÚM, 10, PRAL.

HORAS DE DESPACHO: DE 8 A 3 Y DE 5 1/2 A 8 1/2.

CASA CENTRAL EN MALAGA: S. AGUSTIN 14

MICROSCOPICAS

LAS BURLAS DE LA SUERTE

No la conozco; pero me ha interesado su desgracia y he sentido como si se me desquiciara algo en el alma al recibir esa noticia horrenda.

¡Pobre niña! Subió á la empinada cumbre del Monserrat para dar gracias á la Virgen por haberla librado de un peligro y cayó en otro y en él perdió la vida.

El carro pasó veloz sobre su cuerpo, sin lesionarla, sin dejarle otra señal que el susto de verse atropellada; y cuando en cumplimiento de sagrada promesa fue

oración, tan necesaria para tranquilizar la agitación de su espíritu.

—Un último favor, Pablo—dijo—y hazlo, si no por mi amor por el de Dios, y él te lo recompensará—esclamó con fervor.—Vé á ver al pobre moribundo, vé á hablarle en mi nombre, y á decirle todo lo que aun le amo, mas que nunca en mi vida antes; y pedirle, cual por tu alma pidieras ante el trono del Altísimo, que me deje ir á su lado. No he llorado, Pablo mio, bien lo has visto; ni una lágrima he derramado; pero—esclamó mostrándole el rostro inundado de lágrimas,—lloro ahora, y lloro porque no puedo resignarme á no volverle á ver mas. Dile que le pido perdón por todas las ofensas que le he hecho; que con lágrimas de arrepentimiento eterno lloraré las imprudencias que con él cometí. Que si me encuentra indigna de asistirle, de acompañarle como una hermana, como una igual, seré su esclava, con tal que me deje volver á su lado. Pídeselo, Pablo mio, con los ruegos mas fervorosos, y si eso no basta, en mi nombre; de rodillas, y con las lágrimas en los ojos.

Pablo se lo juró por lo mas sagrado, y María se consoló.

Y en tanto que Pablo con ardiente empeño de conseguir el logro de los deseos de su amada, se dirige á

la casa que guarece al herido, quedémonos con la pobre María, que una vez libre de la presencia de su amante, se entregó á toda la fuerza de sus sentimientos, vehementes por naturaleza, pero sin embargo, tan tiernos, dulces y suaves en su espresión, en medio de su gran fuerza.

Arrodillada ante la imágen del que nunca la desamparara en ninguna de sus amarguras, con corazón y espíritu por entero elevados al piadoso consolador de todos los afligidos, las lágrimas le corrian á torrentes sin cuidarse ella de contenerlas; lágrimas no de desesperación, de aquellas que el Señor reprueba, sino lágrimas de pura sensibilidad, que el Redentor del mundo acoge siempre con la mas grande benevolencia: lágrimas, cual las de la viuda de Nain por el hijo que perdiera, y el Redentor del mundo misericordioso le devolviera, cual las de Marta y María por la muerte de su hermano amado; lágrimas, en fin, cual las que el mismo Cristo derrama sobre el cadáver de Lázaro.

Y la oración y las lágrimas sosegaron su atormentado espíritu, y derramaron el consuelo balsámico de su dulzura.

Y entonces pudo buscar á la que debia las mas tiernas consideraciones y desahogar en su seno la historia de sus renovados pesares: la horrible muer-

Dormia el jóven en este momento un sueño tranquilo, el primero que pudiera conciliar despues que volviera de su largo desmayo, y silenciosos los que lo rodeaban, esperaban su despertamiento con el mas vivo interés.

Lívido su rostro, cual lo vimos al recibir la bala traidora, á no ser porque su respiración agitada hacia oscilar de vez en cuando la sábana que lo cubría, hubiérase dicho que dormía el sueño eterno.

Silenciosos los que le rodeaban, no solo por respeto á este momento de reposo, que tanto habian deseado verle conciliar, cuanto por los pensamientos que á cada cual le cruzaban por la mente, era el cuadro aquel triste é imponente en estremo.

Moribundo al parecer el jóven, tan lleno, hacia algunas horas, de vigor y de vida, moribundo en la flor de su edad, y al despertar la aurora de su felicidad....

Cabizbajo, ensimismado, viejo en un solo dia, y cual si el mundo de una vez hubiera acabado para él, Felipe Molina....

Triste, meditabundo, y profundamente afectado Angelis, á pesar suyo las lágrimas corriéndole por las mejillas...

Hasta el mismo aturdido y festivo Astorga, tan insustancial de ordinario, conmovido por la escena